

Los grandes editores ven en Internet el futuro para crear nuevos lectores

Expertos y profesionales de la edición debaten en Barcelona los retos de la industria editorial

L. MORGADES / I. PUNZANO - Barcelona

Internet es la tercera revolución del mundo editorial. Así lo certificaron ayer representantes de dos grandes editoriales, Random House Mondadori y HarperCollins, en la jornada inaugural del simposio *Los futuros de la industria editorial*, que reúne en Barcelona, en el marco de los actos del Año de Libro, a expertos y profesionales de la edición de todo el mundo para definir los retos de futuro del sector. "Hemos de hacer uso de la Red y de todos los soportes multimedia para crear nuevos lectores", afirmó la presidenta de HarperCollins de Estados Unidos, Jane Friedman.

La imprenta de Gutenberg fue considerada en su tiempo una amenaza cuando, en realidad, creó numerosas oportunidades. Y oportunidades son las que ve ahora la industria editorial en Internet, vista con suspicacia en un pasado no muy lejano, para captar a nuevos lectores. "La Red es el sueño de los departamentos de mercadotecnia, que cada vez están más interesados en publicitar los libros en Internet", aseguró Jane Friedman en el coloquio que mantuvo con Riccardo Cavallero, consejero delegado de Random House Mondadori, editorial que ha llegado a un acuerdo con Google Print para introducir sus libros en la Red, según reveló ayer Rabin Yaghoubi, director de desarrollo de Google. La Red también es un objetivo para el nuevo director de la Feria de Francfort, Jürgen Boss, que avanzó su propósito de hacer más internacional el encuentro editorial.

El auditorio de la flamante Biblioteca Jaume Fuster, inaugurada el pasado domingo en la plaza de Lesseps de Barcelona, es el marco hasta mañana del simposio en el que los editores europeos y americanos que ayer participaron en el encuentro ponderaron la importancia de las nuevas tecnologías en el futuro del libro; un libro en el que, a juicio de los dos editores, ahora debe primar la calidad. "Las cosas han cambiado. Hasta no hace mucho, la guía editorial era la facturación, el editor era el primero y el autor pasaba a un segundo plano. Desde hace unos años, la atención se ha centrado en los autores", explicó el consejero delegado de Random House Mondadori, quien precisó que "en las grandes empresas, los pequeños errores pueden provocar grandes pérdidas". Y si algo importa a los editores, además de tener a los mejores escritores y publicar grandes obras, es el tamaño de la facturación. "No hay industria en la que sea más importante ganar dinero que en nuestra empresa editorial. Si ganas eres independiente, puedes hacer lo que quieres", aseveró contundente Cavallero.

Al hilo de las ganancias económicas, Friedman y Cavallero abordaron el tema del *fenómeno* Dan Brown y concluyeron que no existen fórmulas de laboratorio para crear un *best seller*. Conclusión que también suscribió por la tarde Beatriz de Moura, fundadora y codirectora literaria de Tusquets Editores. "El *caso Dan Brown* difícilmente volverá a repetirse. Los *best sellers* en ficción son fundamentalmente producto del boca oído. Es importante que un pequeño círculo de lectores se entusiasme por el libro para que éste adquiera difusión", explicó Friedman, quien aseguró que en

los libros de no ficción resulta mucho más fácil prever los fenómenos editoriales por resultar más previsible el hecho de que el tema del libro atraiga a los medios de comunicación.

Sonny Metha, presidente de la editorial estadounidense Knopf y referencia indiscutible en el mundo editorial internacional, sentenció en su intervención que el futuro pasa "por publicar menos libros y que estén mejor editados".

En sus 30 años en el mundo de la edición, Metha ha constatado la progresiva concentración de las editoriales en pocas manos, fenómeno que, afirma, "está tocando techo". El presidente de Knopf, De Moura y Jürgen Boss, director de la Feria del Libro de Francfort, coincidieron en augurar un "gran futuro" a las editoriales pequeñas y medianas, "siempre que", precisaron, "solucionen sus problemas de distribución".

El director de la Feria de Francfort, que lleva sólo medio año en el cargo, restó importancia a la polémica sobre la representación catalana en el evento en la edición de 2007, año en el que Cataluña será la invitada de honor. "Toda polémica, significa un interés. El año que viene estará India, que tiene 24 idiomas oficiales, mientras que en Cataluña sólo hay dos... El lenguaje es cultura, y ésta siempre se mezcla con la política. Estamos contentos por la invitación y queremos que sea una muestra de toda la cultura catalana, no sólo la literaria".